



Familias en camino

Cuadernillo 7

Servicio para la reflexión en familia

ambientación

contenido

La familia, es el ámbito donde el hombre puede nacer con dignidad, crecer y desarrollarse de un modo integral.

Ningún hombre se ha dado el ser a sí mismo ni ha adquirido por sí solo los conocimientos elementales para la vida. Todos hemos recibido de otros la vida y las verdades básicas para la misma, y estamos llamados a alcanzar la perfección en relación y comunión amorosa con los demás. La familia, fundada en el matrimonio indisoluble entre un hombre y una mujer, expresa esta dimensión relacional, filial y comunitaria.



contenidosemf.com
Contenidos

Ambientación.

Contenido.

Frase del mes.

Padres cristianos:

** Creador del cielo y de la tierra .*

Padres educadores:

- * La senda estrecha.*
- * Identidad.*

Padres esposos:

- * El cónyuge ideal.*
- * Ideas básicas sobre el matrimonio.*

frase del mes

**Mano perezosa
empobrece,
brazo diligente
enriquece.**

Prov 10,4

padres cristianos

tema de reflexión

CREADOR
DEL CIELO
Y DE LA TIERRA

*CREO EN DIOS TODOPODEROSO,
CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA,
DE TODO LO VISIBLE Y LO INVISIBLE.

Al decir que creemos en un Dios creador del cielo y de la tierra, estamos haciendo una afirmación religiosa, la afirmación de un creyente en Dios.

Al decir que creemos en un Dios creador de todo lo visible y lo invisible, afirmamos la existencia de lo material y lo espiritual.

Cuando hablamos del cielo no lo entendemos como un lugar material, una especie de superplaneta donde, con Dios, estaríamos todas las personas de todos los tiempos. Con el cielo designamos al mismo Dios y la vida en Él; la gloria en Él, de ángeles y personas humanas, tras la muerte.

También Dios es el creador de la persona humana, así nos lo dice la Sagrada Escritura. Que Dios es creador de todas las cosas, y también de la persona humana, es un dato de fe. La Sagrada Escritura es libro de fe, no de ciencia.

La fe y la ciencia tienen cada una su cometido, por lo tanto no deberíamos enfrentarnos, sino hacer que se complementen.

La ciencia nos dice cómo se ha formado el universo; la fe nos dice quién ha puesto en marcha el proceso. La fe no anula los procesos científicos; la ciencia no anula la fe en la existencia de un Dios creador.

La Sagrada Escritura no nos dice cómo surgió la persona, a través de qué procesos. Con un lenguaje de la época, unos conocimientos, unas claves literarias... la Biblia lo único que me quiere decir es quién fue el creador, es decir, un dato de fe.

A través de los relatos de la creación que hay en la Sagrada Escritura, podemos decir, desde la fe, que la parte material, "terrena", de la persona humana está dentro de las leyes de la naturaleza y que la ciencia tiene su palabra a la hora de determinar los procesos que ha seguido. Ahora bien, lo que llamamos el alma, esa dimensión espiritual, esa inteligencia, esa capacidad de reflexionar, de decidir, de amar..., lo que nos hace semejantes a Dios, es la aportación directa de Dios al ser humano. Este es el dato de la fe.

PARROQUIA EVANGELIZADORA

FUNDAMENTOS DE UNA PARROQUIA

LA VIVENCIA DE LA FE

Si es importante, como decíamos en las hojas anteriores, **la formación cristiana**, el tener los suficientes conocimientos de los contenidos de nuestra fe y de sus implicaciones para nuestra vida, y **la celebración de la fe**, sobretudo a través de los sacramentos, todo ello se quedaría cojo si no les acompaña nuestra vida de cada día.

La **vivencia de la fe** es esencial a la misma. Todo aquello que reflexionamos en los momentos que dedicamos a la formación, por ejemplo estos encuentros mensuales, las celebraciones en las que participamos, sobretudo la Eucaristía de cada domingo, deben llevarnos a ir concretando una forma de vida cada vez más acorde con nuestra fe cristiana.

La fe se vive no sólo dentro del templo, sino, sobretudo, en los ambientes en los que nos movemos: la familia, las relaciones interpersonales, el trabajo, las asociaciones, la escuela... uno es cristiano en todo momento y debe iluminar desde su fe los acontecimientos personales y sociales y tomar las decisiones necesarias para que su propia vida, la de los suyos, el mundo, pueda caminar según Dios quiere.

CATEQUISTAS DE VUESTROS HIJOS

Habladle de la importancia de todas las personas, sobretudo porque han sido creadas a imagen y semejanza de Dios.

Decidle también que Dios no quiere que las personas sufran y, que si muchas veces sufren, es por egoísmo de los demás.

Recordadle que tiene que respetar a todos, ayudar, compartir... Que así él será más feliz y los demás también.

REZAD CON VUESTROS HIJOS

Creo, Señor, pero aumenta mi fe.

Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, que se hizo hombre y murió por salvarnos.

Creo en el Espíritu Santo y en la Iglesia Católica, nuestra madre.

LA SENDA ESTRECHA

En cierta ocasión previno Dios al pueblo de un terremoto que habría de tragarse las aguas de toda la tierra. Y las aguas que reemplazarían a las desaparecidas habrían de enloquecer a todo el mundo.

Tan sólo el profeta se tomó en serio a Dios. Transportó hasta la cueva de su montaña enormes recipientes de agua, de modo que no hubiera ya de faltarle el líquido elemento en los días de su vida.

Y efectivamente, se produjo el terremoto, desaparecieron las aguas y una nueva agua llenó los arroyos y los lagos y los ríos y los estanques. Algunos meses más tarde bajó el profeta de su montaña a ver lo que había ocurrido. Y era verdad: todo el mundo se había vuelto loco y le atacaba a él y no quería tener nada con él. Y hasta se convenció todo el mundo que era el profeta el que estaba loco.

Así pues, el profeta regresó a su cueva de la montaña, contento por haber tenido la precaución de guardar agua.

Pero, a medida que trascurría el tiempo, la soledad se le hacía insopor- table.

Anhelaba tener compañía huma- na. De modo que descendió de nuevo a la llanura. Pero nuevamente fue rechazado por la gente, tan diferente de él.

Entonces el profeta tomó su de- cisión: Tiró el agua que había guarda- do, bebió del agua nueva y se unió a sus semejantes en su locura.

CUANDO BUSCAS LA VERDAD, VAS SOLO. LA SENDA ES DEMASIADO ESTRECHA PARA LLEVAR COMPAÑÍA. PERO, ¿QUIÉN PUEDE SOPORTAR SEMEJANTE SOLEDAD?

**Junto con vuestros hijos,
sacad alguna lección
práctica**

padres educadores

educar en los valores

Identidad

Cada ser humano, por el hecho de haber nacido, está llamado a crear y recrear su unicidad de forma constante. Esta es su tarea a lo largo de la vida y en eso consiste el camino del ser, porque somos únicos e irrepetibles.

En este proceso de convertirse e identificarse con uno mismo, de llegar a ser persona auténtica, hay que partir del "ser uno" para llegar a ser el "sí mismo" que queremos ser. Parece un poco complicado, pero vayamos por partes para comprenderlo un poco mejor.

¿Qué significa ser uno mismo? Reconocerse, aceptarse, respetarse, amarse y, en consecuencia, tender a una realización, a una actualización de las potencialidades que uno mismo posee.

Decimos conocer a otras personas, a las que tratamos frecuentemente, cuando sabemos cómo se comportan en diferentes situaciones: sus gustos en la mesa, en el vestir, sus simpatías personales, con quiénes les gusta relacionarse, a qué espectáculos les gusta asistir, de qué forma usan el ocio y el trabajo que les gusta realizar. a veces llegamos a alardear de que las conocemos tanto que seríamos capaces de adivinar lo que piensan. No se llega a este conocimiento, si no se tiene interés por las personas, si no nos importan, si mantenemos con ellas unas relaciones superficiales y las vemos sólo en contadas ocasiones.

De la misma manera, puede decirse que llegaremos al conocimiento de nosotros mismos cuando estemos en trato frecuente con nosotros mismos; cuando no tengamos miedo ni pereza para entrar dentro de nosotros; cuando examinemos nuestro corazón, seamos conscientes de nuestros sentimientos, escuchemos el fluir de nuestros pensamientos y dialoguemos con nosotros mismos para decidir y actuar; cuando hagamos desfilar ante nuestra mente nuestras actuaciones y hablándonos y escuchándonos, establezcamos un criterio sobre nosotros y aprendamos de nuestras propias experiencias.

Este será el punto de partida para construir nuestra identidad.

"La única revolución es intentar mejorar uno mismo, esperando que los demás también lo hagan."

(George Brasens)

"A solas soy alguien. En la calle, nadie"

(Gabriel Celalla)

"La construcción de la autoestima es la piedra angular que permitirá a los niños desarrollar con plenitud lo que llevan dentro "

(Dorothy C. Briggs)

padres esposos

matrimonio  feliz

EL CÓNYUGE IDEAL

El cónyuge* ideal es...

Un cónyuge que se sienta tan seguro de sí mismo que jamás me considere su rival sino que, al contrario, vivamos los dos para siempre como compañeros leales para una causa común.

Un cónyuge que establezca un tal espacio de libertad, que todo lo que diga sea pura transparencia, de modo que yo no sienta temor de manifestarle todo lo que siento en mi interior porque sé que no se ofenderá.

Un cónyuge que sepa que el placer del encuentro sexual es la canción de la libertad.

El cónyuge ideal será aquel que tenga conciencia de mi fortaleza y debilidad sin que nunca se le ocurra aprovecharse de ellas.

Un cónyuge que sepa respetar y reconocer mis carismas personales y mis cuadros de valores, para, sobre ellos, edificar, juntos, un sueño antiguo.

El cónyuge ideal es aquel que no teme entrar en el recinto de la ternura, no siente rubor de confesarse débil, ni se avergüenza de solicitar mi estímulo para la lucha de cada día.

Un cónyuge que sabe de mis errores y los acepta sin recriminación, y camina a mi lado para corregirlos.

Un cónyuge que tenga los ojos abiertos al misterio general de la vida aceptando con igual serenidad el dolor y la alegría, sin asustarse de la marcha zigzagueante del ánimo humano.

Un cónyuge, en fin, capaz de responder con todo el peso de la dulzura cuando de improviso surge el gesto amargo, que jamás resbala por la pendiente de la ironía o de la ofensa.

Y, para mí, ¿qué cualidades debe tener el cónyuge ideal?

** La palabra cónyuge se aplica indistintamente al esposo y a la esposa.*

ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS 2012

2. LA FAMILIA ENGENDRA LA VIDA Lectura de la Palabra de Dios

¹⁸Y el Señor dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada».

¹⁹Entonces el Señor Dios modeló con arcilla del suelo a todos los animales de campo y a todos los pájaros del cielo, y los presentó al hombre para ver qué nombre les pondría. Porque cada ser viviente debía tener el nombre que le pusiera el hombre. ²⁰El hombre puso un nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo; pero entre ellos no encontró la ayuda adecuada.

²¹Entonces el Señor Dios hizo caer sobre el hombre un profundo sueño, y cuando este se durmió, tomó una de sus costillas y cerró con carne el lugar vacío. ²²Luego, con la costilla que había sacado del hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre. ²³Entonces este exclamó: «¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Se llamará mujer, porque ha sido tomada del hombre».

²⁴Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos llegan a ser una sola carne (**Gn 2, 18-24**)

Catequesis bíblica

1. Los creó varón y mujer. ¿Por qué Dios creó al hombre y a la mujer? ¿Por qué quiso que en la pareja humana, más que en cualquier otra criatura, brillase su imagen? El hombre y la mujer que se aman, con todo su ser, son la cuna que Dios ha elegido para depositar Su amor, a fin de que cada hijo y cada hija que nacen en el mundo puedan conocerlo, acogerlo y vivirlo, de generación en generación, alabando al Creador.

En las primeras páginas de la Biblia se ilustra el bien que Dios ha pensado para sus criaturas. Dios creó al hombre y a la mujer **iguales en la dignidad pero diferentes**: uno varón, la otra mujer. La semejanza unida a la diferencia sexual permite que los dos entren en diálogo creativo, estrechando una alianza de vida. En la Biblia la alianza con el Señor es lo que da vida al pueblo, en relación con el mundo y la historia de toda la humanidad. Lo que la Biblia enseña acerca de la humanidad y de Dios tiene su raíz en la experiencia del Éxodo, en el cual Israel experimenta la cercanía benévola del Señor y se convierte en su pueblo, aceptando esa alianza, la única de la que proviene la vida.